Periodistas de a Pie

ROSA LUXEMBURG STIFTUNG

Deconstruyendo nuestra mirada periodística: coberturas periféricas.

Hacia una mirada 360 en la cobertura de violencia contra las mujeres.

Ciclo de Webinars:
"Hacia una mirada de 360 grados en la cobertura de la violencia de género"
25 de junio al 16 de julio de 2020

Relatoría

Sesión 7
Deconstruyendo nuestra mirada periodística: coberturas periféricas

Jueves 16 de julio de 17:00 a 19:00 horas
Impartió: Diana Betanzos
Presentación: Iltzel Bautista
Modera: Lulú Barrera, fundadora de Luchadoras.

Semblanza: Diana Betanzos, bailarina de danza contemporánea, integrante de la Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza. Experta en la cobertura de territorios y cuerpos.

Intervención performática

Diana realizó una intervención performática en la cual:

~ Menciona que la cobertura de los feminicidios en la periferia la hacen generalmente los medios locales, casi nunca los de circulación nacional.

~ Comparte notas de algunos medios de información de Nezahualcóyotl que reportan feminicidios ocurridos durante 2020. Los titulares son del tipo: "Era rubia, la dejaron semidesnuda a un lado de la carretera de…", "Matan a 5 mujeres, 3 de ellas menores de edad… al parecer tenían deudas…", "Cuerpo de bebé apareció en una mochila… debajo de un puente", "Localizan cuerpo inconsciente en…, cuerpo incinerado…", "Encuentran a pequeña de 3 años en una maleta abandonada en…", "Ajustician a mujer embarazada en…", etc.

~ Nuestras historias importan**.** Con música de fondo, mientras prepara diversas plantas y flores, a manera de ritual, de ofrenda, también saca de un jarrón pequeños papeles con las respuestas de mujeres y hombres familiares de mujeres víctimas de feminicidio, a quienes preguntó ¿cómo sería un periodismo que contara la historia de las mujeres y las niñas que viven en la periferia, víctimas de violencia?:

- *Sacar a la luz que es parte de un contexto de violencia cotidiano muy cabrón que todos los días tenemos que soportar.*
- *Esas noticias me hacen sentir decepcionada de la humanidad.*
- *Que se investigue más sobre las historias de vida de las víctimas, que no nos retraten como una cifra.*
- *Lo que pasó con… no debería ser un tabú pero nunca tomaron en cuenta a la familia, la prensa dijo lo que quiso.*

- *En la prensa, siempre escriben mal los nombres de las mujeres y niñas desaparecidas y asesinadas.*
- *Los nombres de todas son importantes.*
- *Que las notas pudieran preservar la memoria de las mujeres.*
- *Quisiera que en esa nota no apareciera la ropa desgarrada y sangrada de…*
- *Dejan de informar al cosificar las cuerpas.*
- *Parece un cuento de horror en el que las mujeres parecen carne y no personas.*

Con el fondo de una canción en la que se escucha "*el silencio es un tormento cuando no hay contestación"*, cierra este performance.

En diálogo con Lulú Barrera sobre el ejercicio de narrar

~ La metáfora de la siembra y las flores da para reflexionar sobre las historias de las mujeres de la periferia, historias que no son importantes para los medios de comunicación.

~ Considera que es relevante narrar a las mujeres desde lugares diferentes a los que nos han colocado, hay que visibilizar lo que no se ve. Por ello, narrar las historias de las mujeres es una forma de narrar la realidad. Otras narrativas son una forma de contribución a la restauración del daño.

~ Como mujer que vive en la periferia en una entidad, el Estado de México, que está atravesado por numerosos casos de violencia contra mujeres, considera que se debe reflexionar sobre el impacto de esas narrativas que abordan los feminicidios, desapariciones y secuestros que van mermando la vida, la existencia, la seguridad; esas posturas y narrativas que culpabilizan a las mujeres de lo que les pasa, "ellas son culpables de ser violadas, desaparecidas, asesinadas". Estas narrativas tienen un gran potencial pues son escuchadas durante toda la vida y fortalecen discursos de racismo, de odio, de discriminación. Son narrativas que convierten la muerte de las mujeres en un espectáculo.

~ Los feminicidios no son casos aislados, las notas siguen mostrando como un espectáculo único, de muerte, y no se abordan como parte de un país en guerra.

Desde el trabajo comunitario, contar las historias

- A pesar de que hay periodistas con las que se comparte la apuesta de dignificar, la Asamblea considera que es necesario en casos de acompañamiento que hacen en feminicidio, desaparición o violación, siempre esté al centro la vida de las mujeres, nunca nadie sabrá más que las propias mujeres y parte de la justicia es reconocer la dignidad con la cual las mujeres hacen frente a un contexto de violencia todo el tiempo.
- ¿Por qué no se pone al centro de la información, las historias de vida de las mujeres y sí colocan al centro el cuerpo violentado?
- La periferia se refiere a territorios con una violencia estructural mayor que otras ciudades, que se convierten en un estigma social ser habitante de esos territorios, como Chalco, Chimalhuacán, etc. Al convertirse en un estigma, se instala en el grueso de la población, con lo que se invisibiliza todo lo sucedido en ese lugar.
- Por ejemplo, se invisibiliza que Neza (Nezahualcóyotl) es un lugar con 50 años de historia, poblado principalmente por migrantes, y fueron las mujeres quienes abrieron las calles, hacían guardias para cuidar sus predios, porque los hombres tenían que salir de madrugada a trabajar. Cuando narras con el estigma de la periferia, no refieres la historia de las personas y de los lugares.
- Se hace referencia a Chimamanda Adichie, literata feminista nigeriana, que plantea el peligro de la historia única, el peligro de una sola mirada.
- Diana comparte que toda su vida de familia y escolar fue en Neza. Para ella fue sorprendente notar las diferencias geográficas de otras zonas no periféricas y se preguntaba por qué en otros territorios sí había parques, bibliotecas, centros deportivos, etc. Otro elemento es el transporte, sobre el cual ella sentía como espacios seguros el metro de la Ciudad de México a diferencia del transporte en Neza, una combi o un chimeco; en ambos, la disposición del cuerpo era distinta frente a la seguridad o inseguridad.

Preguntas y comentarios de participantes y ponente:

- ¿Cómo narramos la brutalidad respetando la dignidad pero destacando el problema de la violencia que mata a 10 mujeres en México al día?
- Sobre los comentarios "inocentes" que hacen los medios de comunicación respecto a la víctima, a su estado de origen y características con las que etiquetan a las víctimas en la cobertura de feminicidios. En diferentes medios

les dan el contexto que se acople a su editorial y esto para mí le quita valor ya que siempre victimizan a la mujer por cómo vestida, maquillada e inclusive peinada. Con lo que sugieren que prácticamente "la mataron porque ella lo provocó al salir así, al ir ahí, al hablar así" ¿Qué es lo que pueden aportar ambas para que esto no siga siendo así y realmente se cuente y documente la historia como debería de ser?

Respuesta:

En las movilizaciones que se han realizado en varios lugares, han surgido como iniciativas de las mamás de las mujeres asesinadas o desaparecidas, el salir, marchar, caminar, llegar al Ministerio Público o a la Fiscalía. En el Canal La Compañía, constantemente encuentran cuerpos de mujeres. Por eso parten de ahí en algunas marchas.

La forman en que narran es terrible, cómo usar "ajustician" para el asesinato de una mujer o niña. ¿Qué tipo de justicia puede ser que asesinen a una mujer?

La otra es la romantización de la violencia: ¿cómo pueden decir que la mató por celos?

También es muy importante conocer el contexto en la cobertura de los feminicidios y las condiciones y situación de la periferia; algo clave en Chimalhuacán es que existe una mafia llamada Antorcha Campesina, grupo del PRI que se esconde en el derecho a la vivienda; existen otros obstáculos pues es más peligroso por las mafias.

Es necesario pensar en nuestro cuerpo como territorio y en el territorio como extensión de nuestro cuerpo. Son necesarias otras miradas, otras narrativas de lo que está sucediendo. Contar historias tiene un gran poder transformador.

ᔓ Sobre la *Asamblea Vecinal Nos Queremos Vivas Neza*:

Comparte que recién cumplió 3 años, la mayoría de sus integrantes son habitantes de Neza o familiares de víctimas de feminicidio o desaparición que viven ahí. Generalmente las familias se acercan a la Asamblea para solicitar acompañamiento.

Es importante estar en la calle, en los lugares que nos han sido negados, donde han ocurrido casos de feminicidio. En esta etapa de pandemia la Asamblea ha dado talleres, realizado jornadas, tales como "Juntas comemos…", "Itacate sororario para las familias" y taller de autocuidado.

Nos formamos en junio de 2017 a raíz del feminicidio de Valeria, una niña de 11 años de edad. La movilización fue espontánea, la gente salió a las calles y se dirigió al Palacio Municipal.

Actualmente son 15 compañeras las más activas y hay muchas mujeres participando en todas las acciones.

- Lulú comenta sobre el manejo que hicieron algunos medios del caso del asesinato de Ingrid Escamilla en la Ciudad de México y a raíz de este caso, la aprobación de la llamada "Ley Ingrid", mediante la cual se deben proteger los datos de víctimas y contra las filtraciones por parte de servidores públicos, de imágenes, audios, videos del lugar de un asesinato y de cadáveres. Al respecto plantea la pregunta ¿Cuáles son los límites de la censura, de la libertad de expresión?

- Creo que en el caso Ingrid y otros varios casos de feminicidios quizá el tema no debería ser si se censuran o no las fotografías, sino que la discusión tendría que venir justo desde la dignidad de las víctimas y la justicia para ellas. Por otro lado, me parece que en ocasiones el modo en el que se narra cómo las mujeres y menores son asesinadas (caso Fátima, Calcetitas rojas, entre muchas otras) es igual de violento y explícito que las imágenes, que es otra cosa que tendría que discutirse al momento de cubrir el feminicidio.
- Retomando lo de las fotografías ¿qué les hace pensar cuando en las primeras planas de periódicos amarillistas o en diferentes medios y/o notas cuando se muestran las fotografías de los rostros de delincuentes pertenecientes al crimen organizado o de asaltantes, sicarios les cubren los ojos o les borran el rostro un poco para proteger su identidad pero a las mujeres cuando han sido asesinadas no lo hacen y al contrario se lucra con su imagen?

Respuesta:
Es importante pensar, recuperar, apostar a discursos que vayan hacia la memoria, a hacer justicia. Eso implica plantear que las coberturas son de vidas, no de cifras, y esa mujer, desaparecida o asesinada, tenía una vida única, sagrada. La memoria es parte de la justica y a eso habría que apostarle.
Considera que no debemos ocultar la realidad de violencia pero el tema central es desde dónde se narra esa historia; diario hay notas de feminicidio, con fotos terribles, que quieren hacer un espectáculo. Medios de comunicación que van haciendo un conteo de los casos de feminicidio pero la forma en la que los presentan es totalmente denigrante. Nos quitan el derecho de vivir dignamente y nos quitan también el derecho de morir dignamente. Plantea que no es censura. Se debe apelar a la ética de quienes cubren esos hechos.

- ¿Quisiera saber qué recomendaciones tendrías para las personas que queremos apoyar y acompañar pero no somos de la periferia? ¿Cómo acuerparnos sin acallar o poner nuestra voz/nuestras prácticas por encima de otras?

Respuesta: Las compañeras que consideren que están en un lugar central, tendrían que hacerse esa pregunta ¿cómo se descentraliza la lucha? Yo creo que sí se debe hacer y es urgente; es una acción de sororidad, de solidaridad. Hemos recibido orientación, ayuda, acompañamiento de mujeres feministas de otros estados de la República y de otros países. El tema de la periferia tendría que caminar hacia dejar de ser frontera, dejar de ser borde, límite. No se hace algo por alguien, sino de se hace para todas.

- Creo que éticamente, como reporteras y reporteros, nos toca (como pedía Omar) hablar con la familia de una mujer asesinada o desaparecida y respetar si quieren compartir su situación o prefieren que no se haga público. La familia definitivamente es quien vive las consecuencias para bien o para mal. Entiendo que unas quieren más que otras hacerlo público.

Respuesta:
Así es. Por ejemplo, en el caso del feminicidio de Arisbeth, asesinada por su marido, se hicieron muchas movilizaciones. El esposo se entregó. En este caso, la familia no quería que se dieran los nombres ni de la víctima ni del victimario debido a que quedaron 2 hijas pequeñas. Contrario a esto, las notas nombraron a ambos, dando detalles tanto de la víctima como de feminicida.

Con esta sesión se da el cierre del Ciclo de Webinarios: "Hacia una mirada de 360 grados en la cobertura de la violencia de género". Se comenta que la información es un bien público por lo que hay responsabilidad en cómo lo hacemos y para qué. Se valora la importancia de haber compartido miradas diferentes para comprender e informar sobre la violencia contra las mujeres, la relevancia del lenguaje y de transformar las narrativas por otras de fuerza que devuelva la esperanza. En este tema tan desgarrador, es importante también conocer la fuerza de las mujeres, de las que están cambiando a través de sus luchas.